

El impacto del ingreso de Arabia Saudita, Egipto y Emiratos Árabes Unidos al BRICS en el comercio petrolero

Estas tres naciones, que son socios habituales de Washington en Oriente Medio, fueron invitadas a unirse al bloque BRICS junto con Etiopía, Argentina e Irán a partir de enero del 2024.

De acuerdo con el análisis de Bloomberg —que cita un informe de julio del Instituto Internacional de Estudios Estratégicos, con sede en Bahrein— los Estados del Golfo como Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos desean tener la capacidad de realizar transacciones tanto en zonas dolarizadas como desdolarizadas.

"Algunos de los principales aliados de EE.UU. en Oriente Medio, entre ellos el mayor exportador de petróleo del mundo, se están acercando a la órbita de China y Rusia, complicando aún más la geopolítica [durante el conflicto en torno a Ucrania]", afirma el medio.

"[Estos países] están allanando el camino para una planificación de contingencia en caso de que las relaciones con Estados Unidos se deterioren significativamente", declaró al medio Torbjorn Soltvedt, analista principal para Oriente Medio y el Norte de África de la consultora de riesgos Verisk Maplecroft.

Otra experta, Anna Jacobs, del International Crisis Group, remarcó la determinación de Arabia Saudita, Emiratos Árabes Unidos y Egipto de fortalecer su estatus de medianas potencias evitando tomar partido en un mundo cada vez más dividido entre Washington y Pekín.

China y otros países del bloque BRICS ya han expresado su apoyo a la compra de energía en monedas distintas al dólar, en tanto que Riad está gastando billones de dólares para diversificar su economía, invirtiendo en todo, desde nuevas ciudades hasta franquicias deportivas y vehículos eléctricos.

El príncipe heredero Mohammed bin Salman considera que fortalecer los lazos con países como China y la India es esencial para lograr ese objetivo, destacó Bloomberg.

"Nuestra política exterior se enfoca principalmente en la construcción de asociaciones económicas sólidas, en primer lugar para apoyar el desarrollo económico del reino", sostuvo el ministro de Relaciones Exteriores, el príncipe Faisal bin Farhan, a medios saudíes. "El BRICS ha demostrado ser un canal importante y útil para ello", especialmente entre los países menos desarrollados del hemisferio sur.

La incorporación de Arabia Saudita y EAU a los BRICS se produce después de que estos países hayan fortalecido lazos con sus miembros en la última década, gracias sobre todo a los flujos de petróleo que ahora se dirigen a Asia.

China y la India son los dos principales socios comerciales de Arabia Saudita y EAU. Por ejemplo, el comercio de los sauditas con los chinos y los indios alcanzó el año pasado

la cifra récord de casi 175.000 millones de dólares, según datos de la ONU recopilados por Bloomberg.

El gobernante de Dubai, el jeque Mohammed bin Rashid, manifestó que unirse a los BRICS consolidaría la posición de EAU como nación "puente entre el norte y el sur del mundo, así como entre el este y el oeste".

La semana pasada en Johannesburgo, Sudáfrica, se llevó a cabo la XV cumbre de los BRICS que fue considerada por varios analistas como un punto de inflexión y un símbolo del fin de la hegemonía de EE.UU. así como del fortalecimiento del multilateralismo.